



Conocimiento glocal y pensamiento crítico en la educación del siglo XXI: International Journal of Educational Research and Innovation.

Glocal knowledge and critical thinking in the education of the XXI century: International Journal of Educational Research and Innovation.

Emilio José Delgado Algarra.

Departamento de Ciencias de la Educación.
Director del Centro Ecuatoriano-Japonés de Cultura, Ciencia y Tecnología.
Universidad Técnica Particular de Loja (Ecuador).
ejdelgado5@utpl.edu.ec

Introducción.

Como indica Lorenzini (2013), ante el incremento de los programas para potenciar el compromiso global de los ciudadanos, resulta necesario que, desde la escuela, se apoye a los estudiantes para que construyan puentes entre el conocimiento y la acción a través de la educación ciudadana. En otras palabras, presentar desafíos globales sin asegurar una comprensión de los mismos ni dotar a los estudiantes de unos conocimientos cívicos básicos (que les permita plantear propuestas de acción) resulta frustrante para el discente. Sin embargo, cabe matizar que, al igual que no existe una única concepción de ciudadanía, la participación ciudadana no responde a un único patrón. En este sentido, resulta destacable la clasificación de Westheimer y Kahne (2004) en cuanto a la acción ciudadana, la cual puede centrarse en la responsabilidad del ciudadano que paga impuestos, obedece leyes, etc. (ciudadano personalmente responsable), en la participación del ciudadano que asume cargos de liderazgo en las estructuras establecidas (ciudadano participativo) y en el cuestionamiento del ciudadano que busca cambiar las estructuras establecidas cuando éstas reproducen injusticias a lo largo del tiempo (ciudadano orientado a la justicia). Respecto a este último modelo de participación ciudadana, en una escuela entendida como motor de cambio social, se debe facilitar un conocimiento que permita a los estudiantes buscar soluciones más allá de las estructuras establecidas, siendo la justicia el referente ético de las mismas.

En cuanto al contexto de actuación de la ciudadanía, cabe destacar el término glocalización el cual representa la fusión de las perspectivas globales y locales de todo fenómeno que afecte a las comunidades. Así pues, en el campo de la Pedagogía y la Didáctica, el aprendizaje y la enseñanza glocalizada considera la conectividad entre ambos contextos en vinculación con la responsabilidad social, la justicia y la sostenibilidad, además del manteniendo de las contribuciones de ambos contextos (Patel y Lynch, 2013). En otras palabras, el aprendizaje y la enseñanza glocalizada requiere que al estudiante se le faciliten unas bases epistemológicas en cuanto al cosmopolitismo cívico de David Held (1997) y Adela Cortina (1997), y al a la democracia radical de Chantal Mouffe (1999). Eso se debe a que el cosmopolitismo cívico defiende un sistema global de derechos y deberes de ámbito universal mientras que la democracia radical destaca la idea de que la ciudadanía se





construye en base a posicionamientos ideológicos de los sujetos, entendiendo la reivindicación y el conflicto como valor político y social, cuestiones todas estas vinculadas con la justicia y la responsabilidad social en un contexto glocalizado. En esencia, la ciudadanía sería “un estatus legal que integra el conocimiento y ejercicio de unos derechos y la asunción de unas obligaciones que se materializan a través de la participación activa y crítica en las diferentes esferas que componen el mundo actual (sociedad, economía, cultura y política); pudiendo trascender de lo local a lo global y estando marcada por el ejercicio de las obligaciones, derechos y libertades individuales sin limitar con ello los derechos del resto de ciudadanos” (Delgado Algarra, 2014, 69).

Como indica Fukuzawa (2008), la escuela crea y ha comenzado a reproducir la desigualdad. En respuesta, cuando una persona lleva a cabo un juicio crítico, éste puede traducirse en acciones dirigidas al cambio social (Fujita, 2015). En otras palabras, para resolver problemas reales es necesaria la asunción de un pensamiento crítico que dé forma a las propuestas de participación ciudadana independientemente del grado de cercanía geográfica del contexto sobre el que se pretende actuar. Así pues, la investigación sobre el pensamiento crítico en la educación superior puede clasificarse en varias áreas (Lloyd y Bahr, 2010); destacando la de enfoques pedagógicos utilizados para promover el pensamiento crítico. Como exponen WeiWei Cai y Gopal Sankaran (2015), el pensamiento crítico es un proceso que conduce a la mejora de la calidad del pensamiento y que exige rigurosos estándares de excelencia y dominio consciente de su uso. Dichos autores igualmente llevaron a la práctica una propuesta de estudios interdisciplinaria para la construcción del pensamiento crítico en base a tres principios: la capacidad de plantear grandes preguntas que abarcaban la elaboración de conocimientos y habilidades de cada disciplina, la adquisición de la conciencia mundial, y el desarrollo de la conciencia glocal; de manera que se demostraron los beneficios de la inmersión cultural en el análisis de problemas en los contextos global y local a la hora de desarrollar el pensamiento crítico de los estudiantes.

El estilo de pensamiento del profesor es entendido como una preferencia en el uso de los talentos del individuo y, según la Teoría del Auto-Gobierno Mental, se divide en trece estilos de pensamiento que, a su vez, se agrupan en cinco dimensiones (Sternberg & Zhang, 2001):

- Funciones: pensamiento legislativo, ejecutivo y judicial.
- Formas: pensamiento monárquico, jerárquico, oligárquico y anárquico.
- Niveles: pensamiento local y global.
- Ámbitos: pensamiento interno y externo.
- Aprendizajes: pensamiento liberal y conservador.

Por otro lado, el pensamiento reflexivo sería el precursor del pensamiento crítico, relación que quedó igualmente demostrada en la investigación de Choi, Chee y Pou (2012) sobre el estímulo del pensamiento crítico llevada a cabo con 60 profesores de educación superior; en la cual igualmente se mostró que, en la praxis de la mayoría de los participantes, no se profundizó en el pensamiento crítico debido a las carencias en cuanto a la presencia de los cuatro procesos de aprendizaje que son indicadores del pensamiento reflexivo (análisis





de hipótesis, la conciencia del contexto, la especulación imaginativa y escepticismo reflexivo). Finalmente, como demuestra la investigación de Emir (2013) con 430 profesores, los estilos de pensamiento docente tienen una relación significativa con las disposiciones de pensamiento crítico. Esto es, ambos son estructuras amplias que subrayan el hábito del pensamiento y, si observamos la dimensión “niveles”, quedaría demostrada la vinculación entre la glocalidad y el pensamiento crítico, dos aspectos considerados imprescindibles en la educación del Siglo XXI.

La revista IJERI, por su parte, se ha convertido en el espacio perfecto para trabajar estas y otras cuestiones vinculadas a la innovación educativa. Desde un punto de vista integrador, en el número cuatro se encontrarán revisiones, experiencias e investigaciones sobre diversos temas en el campo de la Educación Superior. Por otro lado, a continuación, se recogen brevemente algunas líneas generales sobre cada uno de los artículos que componen este cuarto número, deseando que la alta calidad de las aportaciones de los diferentes autores resulte de su interés.

En el primer artículo, se lleva a cabo un estudio sobre la relación entre el estrés y la promoción o limitación de la innovación educativa a través de un método cualitativo. En el segundo, se realiza una experiencia piloto que tiene por objetivo mejorar las capacidades comunicativas de los estudiantes universitarios de lengua inglesa mediante aprendizaje cooperativo. En el tercero, se presenta una experiencia innovadora centrada en los estudiantes sobre el diseño de proyectos de fin de carrera de informática a través del desarrollo paulatino de hasta tres versiones.

En el cuarto artículo, se lleva a cabo un análisis de la influencia de los cambios en los planes docentes (a raíz del Plan Bolonia) sobre la práctica docente innovadora desarrollada en asignaturas del grado de Administración de Empresas de la Universidad de Córdoba. En el quinto, se muestra el papel del cine como herramienta pedagógica para la enseñanza del Derecho Constitucional, tanto por su incidencia en los factores emocionales como por sus potencialidades en cuanto a la educación para una ciudadanía democrática. En el sexto, se sintetizan algunas cuestiones emergentes de un proyecto de transformación para el desarrollo de habilidades sociales y competencias profesionales vinculadas a la consolidación de bandas de rock alternativo como Marco Educativo.

En el séptimo artículo, se presenta un estudio de opinión de los estudiantes de 5º de Educación Primaria del C.E.I.P. Concepción Arenal de la provincia de Córdoba en relación con la aplicación de los mapas mentales como estrategia dentro de los procesos de enseñanza/aprendizaje. En el octavo, se hace una revisión de los métodos interactivos de enseñanza - aprendizaje, centrandó la atención en el modelo de proyectos experimentales y proponiendo un método configurado por cuatro fases de desarrollo. En el noveno, se presenta una experiencia de uso de las redes sociales por parte del alumnado para mejorar de la capacidad de emprender, de autoempleo, creativa, de comunicación, etc.

En el décimo artículo, se muestra un estudio que permite conocer de la influencia de 12 elementos socioculturales que favorecen o limitan la producción científica en las Instituciones de Educación Superior (IES) y Centros de Investigación (CI) de México. En el decimoprimer, se hace referencia al desarrollo de una experiencia en la que se presentan las características y las aplicaciones potenciales de los mandos interactivos para la gestión y desarrollo de asignaturas impartidas en diferentes grados de la Universidad de Córdoba



En el decimosegundo, previo diagnóstico, se muestra una experiencia didáctica innovadora para la docencia de la Historia de la Lengua Española y las posibilidades para su aplicación en las clases de Español como Lengua Extranjera en la Universidad de Sevilla.

En el decimotercer artículo, se lleva a cabo una descripción y una reflexión sobre una experiencia en el uso de tarjetas digitales, desarrolladas con el software libre ANKI, de cara a la facilitación del aprendizaje autónomo del alumno de Contabilidad Financiera de la Universidad Pablo de Olavide. En el penúltimo artículo, se incluye el análisis de 5 años de experiencia en la integración de diferentes metodologías en la docencia de las asignaturas "Management Accounting" y "Advanced Financial Accounting"; incluyendo aprendizaje en equipo, estudio de casos y aprendizaje basado en problemas. Finalmente, en el decimocuarto, se lleva a cabo una revisión con la que se busca determinar la importancia de los programas de educación ambiental en cuanto a la potenciación de la participación ciudadana.

Referencias bibliográficas.

- Cai, W. W., & Sankaran, G. (2015). Promoting Critical Thinking through an Interdisciplinary Study Abroad Program. *Journal of International Students*, 5 (1), 38-49. Recuperado de <http://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1052832.pdf>
- Choi, S., Chee, O., & Pou, S. (2012). Reflective Thinking and Teaching Practices: A Precursor for Incorporating Critical Thinking into the Classroom?. *International Journal of Instruction*, 5 (1), 167-182. Recuperado de <http://files.eric.ed.gov/fulltext/ED529110.pdf>
- Cortina, A. (1997). *Ciudadanos del mundo. Hacia una teoría de la ciudadanía*. Madrid: Alianza.
- Delgado Algarra, E. J. (2014). *Educación para la ciudadanía en la enseñanza de las Ciencias Sociales y su vinculación con las dimensiones de la memoria: Estudio de caso en ESO* (Tesis Doctoral). Recuperado de <http://hdl.handle.net/10272/8841>
- Emir, S. (2013). Contributions of Teachers' Thinking Styles to Critical Thinking Dispositions. *Educational Sciences: Theory and Practice*, 13 (1), 337-347. Recuperado de <http://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1016649.pdf>
- 藤田明史(2015). 「社会科学としての平和学を求めて：平和学における価値および客観性の問題」.大阪女学院短期大学紀要.第44巻.1-16ページ。(Fujita, A. (2015). Estudios para la paz como una ciencia social: el problema de los valores y la objetividad en estudios para la paz. *Osaka Jogakuin Junior College*, 44, 1-16 [en japonés]).
- Fukuzawa, R. E. (2008). Gakureki to Kakusa-Fubyōdō: Seijukusuru Nihongata Gakureki Shakai (Education and Social Inequality: Contemporary Educational Credentialism in Japan) [Book Review]. *Social Science Japan Journal*, 11 (2): 364-368.
- Held, D. (1997). *La democracia y el orden global. Del Estado moderno al gobierno cosmopolita*. Barcelona: Paidós.
- Lorenzini, M. (2013). From Global Knowledge to Global Civic Engagement. *Journal of Political Science Education*, 9 (4), 417-435.
- Lloyd, M. & Bahr, N. (2010). Thinking critically about critical thinking in higher education. *International Journal for the Scholarship of Teaching and Learning*, 4 (2), Recuperado de <http://digitalcommons.georgiasouthern.edu/ij-sotl/vol4/iss2/9>





- Mouffe, C. (1999). *El retorno de lo político: Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*. Barcelona: Paidós.
- Patel, F., & Lynch, H. (2013). Glocalization as an Alternative to Internationalization in Higher Education: Embedding Positive Glocal Learning Perspectives. *International Journal of Teaching and Learning in Higher Education*, 25 (2), 223-230.
- Sternberg, R. J., & Zhang, L. F. (2001). *Perspectives on thinking, learning, and cognitive styles*. London: Lawrence Erlbaum Associates, Publishers.
- Westheimer, J., & Kahne, J. (2004). *Educating the “good” citizen. Political Choices and Pedagogical Goals*. *Political Science and Politics*, 2, 241-247.

